



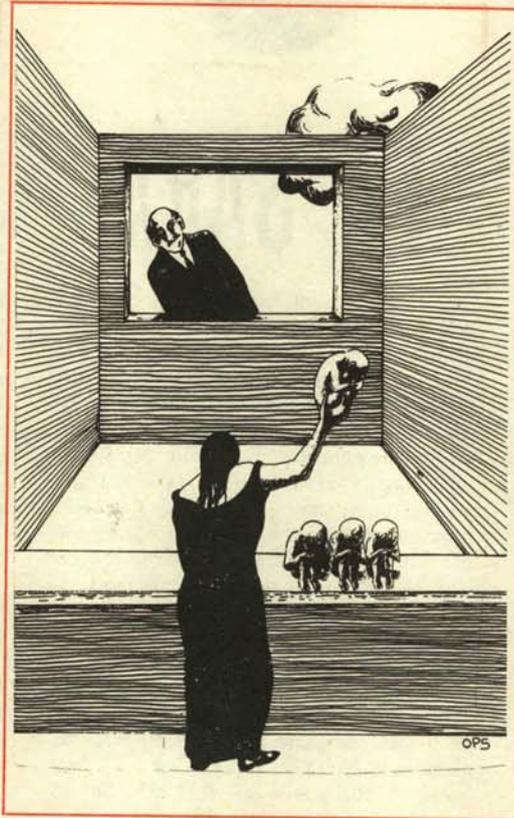
LOS ACCOLLONADOS

LA palabra es del señor Anson, que es un señor muy recto, o sea que nosotros también podemos usarla, aunque no seamos tan rectos. Que dice que los españoles estamos todos acollonados, llenos de cobardía moral, la clase política porque les van a echar a patadas en el culo de la cresta de la ola, y la mayoría silenciosa porque sólo les falta una letra para el segundo coche y quisieran acabar de disfrutarlo. El miedo es libre, decía mi tía. Algo tenía que haber libre en este país, digo yo.

Y así andamos, todos acollonados, porque resulta que nos hemos pasado los mejores años de nuestra vida diciendo aquello de qué verde era mi padre, o sea faltando y criticando, y ahora, a la hora de la verdad, cuando parece que puede haber cambios inminentes, nadie quiere saber nada y a todo el mundo le gustaría que durase esto un fin de semana más, a ver si muere en la carretera el jefe inmediato superior, atropellado por una estadística de tráfico, y le ascienden a él en la oficina.

Unos se cambian de chaqueta, de slip, de ligas, de tirantes y de camiseta, por lo que pudiera ser, y otros, los que no tenemos nada que perder ni que ganar, o sea la mayoría silenciosa desunida, sólo nos mudamos una vez por semana, pero tampoco quisiéramos que eso del continuismo nos hiciese lamentar desgracias personales. Primero estuvimos firmes, luego estuvimos planificados, estabilizados, desarrollados, más tarde estuvimos maduros y ahora estamos acollonados. O sea que los tenemos aquí.

Y es que a todo se acostumbra uno y después de todo no se estaba tan mal, y mire usted antes de la guerra, los obreros en zapatillas y las marquesas sin braga que ponerse. Yo soy partidario de la apertura, pues claro que sí, como el que más, el primero, a mí me lo va a decir usted. yo el más aperturista, el más europeo, el más liberal, el más socializante, lo que yo tengo leído "El Liberal" antes de la guerra. Pero me parece que no ha llegado el momento, no estamos maduros, por qué no esperan un poco, sin prisa y sin pausa, prefiero la injusticia al desorden, no es que esté acollonado, pero como dijo Vázquez de Me... ¡ay, plum, zas, bum, crac, madre, zum-zum, oh, no ayyy!... ■ LORD.



TIEMPO DE

TIEMPO este de capullos. De capullos grandes medianos y más chicos. A los capullos más chicos, enteros y duros, se les llama capuletos, para honrar así la desfloración más sangrienta de la historia. Los capullos brotan por todas partes a aire tibio, que es el aire que se casó con la tierra que tuvo relaciones prematrimoniales con la tierra según Lucrecio. Y no es coña, porque si quiere lo digo en latín. Lo que pasa es que no quiero. Pasar por la calle contoneándose, dibujándose, vertiéndose, saliéndose los capullos esferoidales, doblemente esferoidales, achatados por el ecuador en cuyo fondo palpita, como diría Quevedo, un Holofernes degollado. Hasta esa cigarra que canta entre los blancos pechos de Cloe es el instrumento de una previsión superior. Porque los capullos, quieras que no cumplen un papel en la economía universal, y s

CAPULLOS Y GERAN

CADA movimiento revolucionario o cada contrarrevolución tiene sus signos, sus gestos y sus emblemas. En el cristianismo primitivo el signo era la cruz, el emblema era el pez y el gesto el abrazo de paz. Los masones tenían el compás y el cartabón; los marxistas tienen la hoz y el martillo aparte del puño cerrado; los fascistas tienen lo de la camisa parda, negra o azul, el brazo en alto, la cruz gamada, los lictores llevando los pentones del fascio, el yugo y las flechas, los maoístas levantan el libro rojo, los portugueses ponen el clavel en la boca del mosquetón; los judíos tienen

el candelabro de los siete brazos; los Borbones la flor de lis; el Real Madrid el uniforme blanco y un balón con anagrama; el ministerio de Información el artículo dos de la Ley de Prensa. Como se ve en el mundo todos tienen sus signos menos los demócratas españoles. Los asociacionistas y partidarios de la apertura tampoco lo tienen, pero es cosa evidente que su símbolo adecuado debería ser el capullo por aquello de si se abre o no se abre además de que suena a gili. Pero ¿cuál podría ser el signo, el emblema o el símbolo de los demócratas españoles? Yo propondría que se for-

jara una insignia compuesta por una rejilla saliendo por una rejilla camarero. La interpretación de la rejilla significa sencillamente camarero alude y recuerda te y el geranio es una flor mucho. Yo no puedo llamarlos demócratas; prefiero una flor más dura; por otra parte los demócratas se han formado, han conspirado en la cárcel taurante.

Cualquier español demócrata se en el futuro con esperanza llevar en la solapa esta int

